

Características y retos del Programa Institucional para la Persona Adulta y Adulta Mayor (PIAM) de la Universidad de Costa Rica.

Karen Masís Fernández ¹
Marisol Rapso Brenes ²

1. Introducción

El envejecimiento de la población se debe a la baja de la tasa de fecundidad, que modifica la importancia relativa de la población mayor de 65 años; así como al descenso de la mortalidad, que aumenta la longevidad y la representación de las personas de más de 75 años. Este proceso de envejecimiento de la población se corresponde con una situación mundial, sin embargo, lo que llama la atención de Costa Rica es lo acelerado que se experimenta ese aumento de las personas mayores.

La población de Costa Rica continúa el proceso de envejecimiento demográfico. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos, la población de personas adultas de 65 años y más alcanza el 7,3% del total del país (INEC, 2013). El índice de envejecimiento mostró para el año 2000 una estimación de 24 personas de 65 y más años por cada 100 personas menores de 15 años; esta medida se triplicará en el mediano plazo y en el 2050 habrá 157 personas adultas mayores por cada 100 menores de 15 años (Fernández y Robles, 2008).

Estas personas mayores se ubican en su mayoría en el Gran Área Metropolitana del país, siendo en su mayoría mujeres; esto nos indica que los procesos de envejecimiento son eminentemente urbanos y con rostro de mujer, lo que requiere de especial atención y análisis por las particularidades que presentan los contextos urbanos.

¹ Licenciada en Sociología y Maestranda de la Maestría Académica en Gerontología Asesora del Programa Institucional para la Persona Adulta y Adulta Mayor. Docente de grado de la Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: karen.masis@ucr.ac.cr

² Licenciada en Trabajo Social y Magister Scientiae en Gerontología Coordinadora Programa Institucional para la Persona Adulta y Adulta Mayor. Docente de grado y posgrado de la Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: marisol.rapso@ucr.ac.cr

En este contexto urbano de envejecimiento acelerado de la población se ubica el Programa Institucional para la Persona Adulta y Adulta Mayor (PIAM), programa universitario que brinda oportunidades educativas a personas mayores de 50 años y jubiladas. Este Programa se enmarca en la educación permanente (Murillo y Rapso, 2005) una orientación que concibe a la educación como un proceso que dura toda la vida, donde las personas adquieren, acumulan conocimientos y habilidades en la cotidianidad. La educación permanente plantea entonces, que no hay una etapa para estudiar y otra para actuar; que aprender y desaprender es un proceso que se construye a partir de la experiencia y a través de toda la vida.

El Programa inició en 1986, con 300 personas matriculadas. En las primeras etapas del PIAM se ofreció a las personas mayores la oportunidad de compartir con los estudiantes regulares de la Universidad, en cursos de las diversas carreras que se impartían. Posteriormente se amplió la oferta con cursos propios y cursos de extensión docente. Actualmente la matrícula supera los 2.500 estudiantes.

El intercambio generacional se vivencia desde los inicios, y se plantea como uno de los pilares fundamentales del Programa, se practica en los espacios comunes que comparten en el campus: las aulas, los auditorios, los jardines, las bibliotecas, las instalaciones deportivas, las sodas y comedores.

Más allá de la labor relacionada con las oportunidades educativas para mayores, el PIAM también ha incursionado en el ámbito de la acción social y la investigación. En coordinación con algunas unidades académicas, se promueven trabajos comunales universitarios, proyectos de extensión docente y extensión cultural, así como proyectos de investigación y de cooperación en el ámbito nacional e internacional. Son más de 27 años de trayectoria, de trabajo colaborativo y en red.

En este artículo se presenta con mayor detalle la génesis del PIAM, las características de la oferta educativa y de la población participante, así como los desafíos venideros. Además, se discuten algunos de los aportes que el Programa brinda a las personas participantes, contribuciones que se identifican en la mejora de su salud (física-cognitiva-emocional), de su sociabilidad, y en la adquisición y actualización de nuevos conocimientos.

2. *El PIAM: Un proyecto visionario desde 1986*

El Programa Institucional para la Persona Adulta y Adulta Mayor (PIAM), pertenece a la Universidad de Costa Rica, una institución de educación superior que cuenta con más de 70 años de articular la docencia, investigación y acción social, en un marco de diversidad y la pluralidad. Es una de las Universidades públicas más grande del país, con desarrollo en todas las áreas del saber.

Con el eco de la creación de las llamadas “Universidades de la Tercera Edad” (UTE) desde mediados de los años 70s en Francia, en la Universidad de Costa Rica se gesta un proyecto para incluir a las personas mayores de 50 años de edad en los cursos regulares. Impulsado por el Dr. Alfonso Trejos Willis en 1986 el proyecto fue aprobado por el Consejo Universitario mediante la resolución VD- 3139-86, y ese mismo año la Universidad de Costa Rica abre sus puertas a las personas adultas y adultas mayores en los cursos regulares, para posteriormente implementar cursos específicos para esta población.

Desde entonces el PIAM ha procurado responder a las necesidades de este grupo mediante la inclusión y la participación social en los diversos espacios que proporciona la Universidad de Costa Rica.

Está adscrito como un Programa Institucional de la Vicerrectoría de Acción Social, instancia encargada de facilitar la relación entre la Universidad y la sociedad. Se rige por la normativa universitaria general, con algunas directrices internas acordes a la especificidad de la población.

Las clases del PIAM son impartidas en el campus universitario, es decir, no se cuenta con instalaciones particulares, sino que se coordina los horarios de acuerdo a la disponibilidad de espacio en la Universidad.

2.1 Evolución y estructura actual del Programa

El PIAM articula sus actividades desde cuatro áreas estratégicas: investigación, acción social, vinculación y educación.

En investigación se promueven y desarrollan procesos de pesquisa en la temática de vejez y envejecimiento, en aras de generar conocimiento que posibilite una mejor comprensión del fenómeno, que promueva la formulación de proyectos y programas dirigidos a la población para mejorar sus condiciones de vida.

El área de acción social procura dar respuesta a necesidades identificadas en la población adulta mayor en organizaciones y en instituciones de su entorno relevante por medio de acciones de divulgación, extensión docente, trabajo comunal universitario y voluntariado.

Con la vinculación se promueve el desarrollo de alianzas estratégicas con actores sociales del entorno para fortalecer la capacidad de respuesta de la Universidad a las necesidades educativas de la población adulta y adulta mayor.

Finalmente, el área de educación facilita el acceso a cursos regulares, específicos y de actualización. En este sentido, el PIAM aporta nuevas oportunidades para que las personas puedan seguir aprendiendo, alternando las actividades cotidianas con las clases en la Universidad, en un programa abierto y flexible, que no conduce a titulaciones sino más bien se dirige a la adquisición y actualización de conocimientos en las áreas de interés de las personas participantes.

La oferta de cursos se da bajo dos modalidades: cursos regulares y cursos específicos. Todos tienen una duración semestral y las clases dan inicio en marzo y en agosto de cada año, cuando empiezan los cursos regulares de la Universidad de Costa Rica.

Los cursos regulares son aquellos que ofrecen las Unidades Académicas de la Universidad, en los cuales las personas comparten con los estudiantes empadronados en las diferentes carreras de la Universidad.

Esta es la modalidad con la que inicia el PIAM en el año 1986, se mantiene en la actualidad y se conjuga con la modalidad de cursos específicos. Hay cursos de las

carreras de historia, geografía, arquitectura, filosofía, lenguas modernas, tecnología de alimentos, entre otras.

Es importante recalcar nuevamente que el objetivo del PIAM con la oferta de cursos regulares, no es profesionalizar ni certificar el conocimiento, sino más bien aportar a la capacitación y actualización de conocimientos, al desarrollo de nuevas habilidades y destrezas, así como al intercambio generacional que se puede dar en las aulas universitarias.

Los cursos específicos, por otro lado, están dirigidos únicamente a personas mayores de 50 años. Son los llamados “cursos del PIAM”, y están distribuidos en siete módulos: movimiento humano, aprendiendo nuevos idiomas, arte y cultura, artesanías y manualidades, tecnologías de la información y la comunicación, estilos de vida saludable y grupos culturales (Ver cuadro #1).

Cuadro #1. Descripción de los módulos educativos del Programa Institucional para la Persona Adulta y Adulta Mayor

Módulo	Descripción
Movimiento humano	Buscan la promoción del movimiento por medio de diferentes expresiones. El desarrollo de estas actividades va orientado a favorecer en los participantes, una actitud positiva hacia la actividad física a la vez de favoreciendo y mejorando el desarrollo de la aptitud física y motriz, sin dejar de lado todos los beneficios mentales que se obtienen al participar en actividades recreativas de esta índole. En este módulo se encuentran cursos como: caminata recreativa, hatha-yoga, tai-chi, baile popular, aeróbicos, actividades físico-recreativas, entre otros
Aprendiendo nuevos idiomas	Tiene como objetivo facilitar el aprendizaje de diferentes idiomas en las personas mayores. Asimismo, promueve el crecimiento a través de la experiencia del aprendizaje de un nuevo idioma, como el inglés, francés y hebreo. incluye un programa de cursos formal de Inglés que va desde los niveles introductorio, finalizando con el nivel VI, es decir, en promedio son 4 años de estudio del idioma inglés. En el caso del idioma Francés, también se brinda un programa de cursos que inicia con Francés básico y finaliza con un francés intermedio, es decir, en promedio son 6 años de estudio de la lengua y cultura francesa.

Arte y cultura	Fomentan la creatividad, expresión artística y el desarrollo de habilidades o destrezas, mediante los colores, las formas, los sonidos, el movimiento, la expresión corporal, entre otros. En estos cursos de arte, se expresan los sentimientos, las ideas, emociones, percepciones y sensaciones de manera objetiva, es decir, guiados por patrones culturales de belleza y estética. Incluye cursos como historia del arte latinoamericano, técnicas de pintura, taller de lectura, etc.
Artesanías y manualidades	Desarrollan obras y trabajos elaborados a mano, los cuales habitualmente tienen fines decorativos o de uso diario. Estos cursos pretenden promover la creatividad de una manera más espontánea, estimular la destreza manual y promover el uso del tiempo libre de forma creativa. Asimismo, tienen como objetivo servir de estimulación cognitiva en la persona mayor, para aumentar sus potencialidades. Algunos de los cursos de este módulo son: Reciclarte, Bordado, Origami, Pintura en cerámica, Pintura en tela, Repujado en metal, entre otros.
Tecnologías de la información y la comunicación	Tiene como objetivo promover el aprendizaje sobre las nuevas tecnologías y su aplicación en la vida cotidiana. Asimismo pretende favorecer la inclusión de las personas mayores en la sociedad de la información y la comunicación y disminuir la brecha digital existente entre las generaciones. La oferta educativa comprende los siguientes cursos: Principios de computación, Ofimática: Procesador de textos, Presentaciones multimedia y Hojas de cálculo, Internet I y II, y Redes Sociales virtuales para personas mayores. Fotografía digital, Periodismo y comunicación.
Estilos de vida saludable	Promueven hábitos o formas de vida saludables en personas o grupos de población, mediante el fomento de un conjunto de conductas, comportamientos, actitudes y tradiciones que conllevan a la realización de una vida plena y satisfactoria. De manera general, estos cursos comprenden los temas de alimentación saludable, grupos de apoyo, salud mental, salud emocional y la espiritualidad como parte de la integralidad del ser.
Grupos culturales	En este módulo se ubican los cursos de los grupos culturales que representan a la Universidad de Costa Rica a nivel nacional. Comprende el Coro de personas mayores, el grupo de baile folclórico Al Son de la Vida, el grupo de teatro "Renacer" y el grupo de cuenta cuentos.

Fuente: Elaboración propia a partir de la base datos de matrícula del PIAM.

Con respecto a los cursos ofrecidos, se identifican cambios significativos durante los últimos ocho años. En el 2004, los cursos específicos del PIAM apenas constituían un 10% del total de cursos ofrecidos, mientras que los regulares sumaban entonces un 90%. Esta proporción se ha invertido y los cursos regulares fluctúan actualmente entre un 26 y un 33% del total de la matrícula. Los cursos regulares abarcan áreas como Ciencias Sociales, Artes y Letras, Ciencias Básicas y Estudios Generales.

Los cursos específicos del PIAM constituyen un 67% de la oferta actual, y la tendencia marca el aumento. Éstos se orientan en los siguientes módulos: movimiento humano, tecnologías de la información y la comunicación, idiomas, arte y cultura, estilos de vida saludable, artesanías y manualidades, y grupos culturales.

2.2 Población meta: personas adultas y adultas mayores

Tal como se aprecia en el cuadro #2, el PIAM alcanzó el punto más alto de matrícula durante los últimos 8 años durante el I ciclo lectivo del 2012; si se compara con su homónima del año 2004 la población casi se triplicó (de 995 personas pasó a 2937, para un aumento de un 195%).

Cuadro #2. Número de estudiantes matriculados en el PIAM, según ciclo lectivo, por sexo (desde 2004 hasta 2012)

CICLOS	Mujeres	Hombres	Total
1-2004	835	160	995
2-2004	845	165	1010
1-2005	968	204	1172
2-2005	1022	220	1242
1-2006	1164	241	1405
2-2006	1197	222	1419
1-2007	1404	281	1685
2-2007	1348	257	1605
1-2008	1562	298	1860
2-2008	1519	283	1802
1-2009	1749	329	2078
2-2009	1718	325	2043
1-2010	1986	372	2358
2-2010	1868	358	2226
1-2011	2383	408	2791
2-2011	2333	409	2742
1-2012	2483	454	2937
2-2012	2318	469	2787

Fuente: Segura, R. (2012). Estadísticas del PIAM

La población femenina -como ya es habitual- supera numérica y porcentualmente a la masculina. No obstante, durante el segundo semestre, se ha registrado el incremento histórico más considerable en la participación de los hombres (se trata del punto más alto desde que el Programa abrió sus puertas al público), normalmente representan entre un 13 y un 14%, mientras que en esta oportunidad constituyeron un 17% del total.

Las y los participantes en los cursos corresponden a lo que se denomina en demografía gran área metropolitana del país (un 98,6%) y básicamente provienen de las provincias de San José, Cartago, Heredia y Alajuela; sólo un 0,12% proviene de otras provincias (Limón y Puntarenas) y de un 1,25% no se posee información.

Los pronósticos de matrícula realizados para el ciclo 2012 y el ciclo 2013 resultaron bastante acertados, ya que el valor esperado era de 2894, mientras que el valor real observado fue de 2787 y de 2866 respectivamente.

La oferta de cupos superó en un 13% a la demanda efectiva, ya que de 5350 fueron utilizados 4631. Esto contrasta con otros períodos, en los cuales la demanda ha superado incluso a la oferta (por inclusión o sobrecupo).

Una de las características particulares que tiene el PIAM, es que su población meta incluye personas adultas y adultas mayores, teniendo como único requisito ser mayor de 50 años o menor pero acogido a la jubilación. En este sentido, hay un 59% de la población mayor de 60 años y sólo un 41% menor (Ver cuadro #3).

Cuadro #3. Estudiantes matriculados durante el II Ciclo Lectivo del año 2010, según grupos de edad y sexo

Grupos de edad	Total	%
Menor de 50 años	35	1%
De 50 a 54 años	511	19%
De 55 a 59 años	595	21%
De 60 a 64 años	758	27%
De 65 a 69 años	497	18%
De 70 a 74 años	254	9%
De 75 años y más	137	5%
	2787	100%

Fuente: Segura, R. (2012). Estadísticas del PIAM

Es importante mencionar también que la población que asiste a los cursos tiene características socioeducativas particulares: un 50% cuenta con alguna formación universitaria o parauniversitaria, 32% con estudios de secundaria, 16% con estudios de primaria (completos o incompletos). Hay un 2% de la población que no reporta su escolaridad.

A pesar de que la población que asiste al PIAM es heterogénea con características, intereses y necesidades individuales, a nivel general se podría señalar un perfil de las personas que asisten al PIAM, en donde en su mayoría son mujeres, mayores de 60 años, con un nivel de escolaridad alto y residentes del gran área metropolitana. Estas características son importantes de recalcar ya que en ellas se ven reflejadas las necesidades educativas que tiene la población que participa en el PIAM y por

ende, las particularidades que presenta el Programa.

En este sentido, el PIAM toma en cuenta estas características para brindar una variedad de cursos que responden a las necesidades educativas y de aprendizaje específicas de esta población. Esta oferta de cursos se enmarca en una filosofía de educación permanente la cual se entiende de la siguiente manera, "Educación permanente quiere decir, no sólo poseer los conocimientos y las técnicas que nos permitan desempeñarnos eficientemente en el mundo en que vivimos, sino fundamentalmente, estar capacitados para aprender, reaprender y desaprender permanentemente". (Escote, 1992:7).

La institución universitaria ha debido adaptar los contenidos, las metodologías de enseñanza, las técnicas pedagógicas y, fundamentalmente, la propia filosofía del proceso de enseñanza-aprendizaje a las expectativas, necesidades e intereses de las personas mayores; pues la educación siempre estuvo ligada a los niños, adolescentes, jóvenes, adultos jóvenes y su principal objetivo estaba vinculado a la inserción de ellos en el mundo del trabajo. Ahora se insiste en la necesidad de la educación para los mayores, y en esta educación la motivación está centrada en el desarrollo personal y en el placer de aprender, sin plazos y con libertad de elección. El seguir aprendiendo da placer, la curiosidad sigue vigente en los mayores, no es atributo exclusivo de la población joven y es importante favorecerla. El pensar y el conocer abogarán, sin duda, por la libertad de las personas.

Con esta perspectiva se prioriza en las potencialidades de la persona adulta mayor, lo que puede seguir aprendiendo, enseñando, creando y transmitiendo experiencias. No se trata de ser joven otra vez, se trata de estar bien, saludable y en actividad. Cuando se habla de actividad, se refiere a una actividad elegida, que puede ser diferente de la ejercida en su periodo anterior, pero que lo mantiene en vigencia, viviendo su tiempo, luchando por sus espacios (Auer, 1997) y desarrollando sus potencialidades. En muchos casos, con tiempo libre a su disposición, es recomendable vivir este tiempo en plenitud, pues la rutina, el aburrimiento, la inactividad y la soledad son negativos en la vivencia de los mayores (Fericgla, 2002).

Es así como el PIAM tiene como convicción el hecho que la población adulta y adulta mayor no deja de aprender, al contrario, como Programa universitario ha

tratado de buscar un nuevo marco en el que las personas puedan seguir aprendiendo en un espacio educativo informal dentro de una institución de educación superior, a partir de una oferta educativa acorde a las características de la población.

3. Impacto del Programa

El contacto cotidiano con las personas adultas y adultas mayores que participan en los programas universitarios, indica que éstos impactan diferentes esferas de sus vidas: se evidencia en la mejora de su salud (física-cognitiva-emocional), en el aumento de sus niveles de actividad que favorece la sociabilidad con otras personas de su edad y el establecimiento de vínculos con otras generaciones, y por supuesto en la adquisición y actualización de nuevos conocimientos, que les mantiene vigentes en los temas de su interés; asimismo, se reposicionan frente a los otros y frente a sí mismos. Sin embargo, no existen en el país estudios de impacto de los programas universitarios en la calidad de vida de las personas participantes, solo algunas investigaciones que nos acercan a las vivencias de los mayores en este contexto.

Por ejemplo, un estudio realizado recientemente en el PIAM sobre la oferta de cursos regulares (Masís y Víquez, 2013) indica que los objetivos del Programa efectivamente se encaminan a garantizar la actualización permanente, a contribuir a la adquisición de nuevos conocimientos y habilidades en áreas específicas, así como a propiciar espacios de intercambio generacional en las aulas universitarias.

Además, en los cursos regulares el sentido de pertenencia que da la Universidad es otro de los alcances más importantes y simbólicos que presenta estos programas. Para las personas mayores es un reto llevar un curso en iguales condiciones a los y las estudiantes más jóvenes. Esto se fortalece con el reconocimiento y admiración que le brindan los estudiantes más jóvenes, los familiares e inclusive otras personas de sus grupos de pares. Este sentido de pertenencia se ve influenciado por los beneficios que reciben las personas mayores al formar parte de este programa Universitario, por ejemplo, el uso del carné, el acceso a las bibliotecas, la participación en las giras académicas, y en fin de la participación de la vida

universitaria como tal, desde el simple hecho de caminar por el campus, hasta asistir a las actividades artísticas, culturales, deportivas y académicas que hay en la Universidad.

Otros de los resultados del estudio de Masís y Viquez (2013) indican que las relaciones de colaboración, intercambio y solidaridad entre las distintas generaciones, sensibilizan a la población más joven hacia las personas mayores y viceversa, permite que se rompa con las falsas creencias presentes todavía sobre la ruptura y las diferencias irreconciliables entre generaciones, y se abra paso más bien a las experiencias de cercanía o aproximación, identificación y solidaridad.

4. Algunas consideraciones

Ante los cambios demográficos del país, como programa educativo el PIAM también se enfrenta a grandes retos; se debe aportar a la transformación de los imaginarios sociales sobre el envejecimiento y la vejez, mediante la información y sensibilización de la población en general, y la puesta en práctica de acciones interinstitucionales e interdisciplinarias que fortalezcan las interacciones respetuosas entre las personas, sin distinción de edad.

El ser humano desde el inicio de la vida se encuentra en una interacción constante con el medio en el que ha sido situado. Esta interacción hace posible que el individuo experimente una serie de contactos y vivencias que le permiten conocer la realidad, “asirla” mentalmente, y por ello modificarla para poder subsistir y desarrollarse.

Aprender significa adquirir el conocimiento de algo por medio de la experiencia o el estudio. El hecho de aprender es una habilidad propia de la persona humana, que es ser abierto, capaz de adquirir a lo largo de la vida nuevos conocimientos, valores, destrezas, valores, etc., a partir de los cuales interpreta y actúa en el entorno.

En cada etapa de la vida está presente el aprendizaje, aunque con características diferenciales; de ahí que sea absolutamente necesario profundizar en las claves del

aprender para lograr el mayor fruto de él. Todo el esfuerzo y sentido del proceso de enseñanza-aprendizaje se dirige al logro de un aprendizaje autónomo -aprender a aprender-, gracias al cual, la persona adulta mayor se desarrolla aprendiendo y aprende desarrollándose. Se produce de este modo un proceso cíclico, interactivo, entre las capacidades del ser y el medio, dando lugar al desarrollo y el aprendizaje.

Tomando en cuenta estas consideraciones, es necesario resaltar que el aprendizaje a lo largo de la vida se convierte en un elemento imprescindible para adaptarse a las demandas que impone esta sociedad en transformación y participar activamente en la construcción del futuro con todos los ciudadanos.

Sin embargo, conseguir el objetivo de ser persona autónoma es una meta propia de cada etapa del aprender. La autonomía de la adultez se caracteriza por la posibilidad de ser aprendiz autónomo, es decir, ser capaz de aprender por sí mismo. Para que este aprendizaje se produzca es necesario adquirir la capacidad de (Badilla et al, 2008):

- Establecer contacto, por sí mismos, con cosas, personas, e ideas
- Comprender por sí mismos fenómenos, textos, etc.
- Plantear, por sí mismos, acciones y resolver problemas
- Ejercitar actividades por sí mismos, para poder manejar la información mentalmente
- Mantener por sí mismo la motivación para la actividad y aprendizaje

El aprendizaje continuo por tanto, es una exigencia de la sociedad actual y lo será más en el futuro y esto permitirá los siguientes desafíos:

- Aprender más: o sea preocuparse por el propio desarrollo, a través del conocimiento de las propias capacidades, la transferencia de conocimientos de un contexto a otro y el desarrollo de habilidades sociales.
- Prepararse para otros niveles superiores: Aprender otros lenguajes (idiomas, TICs, pensamiento lógico-matemático, antropológico, etc.) para adaptarse a otros contextos de comunicación.
- Prepararse para nuevos trabajos: Adquirir competencias con respecto a la iniciativa, planificación y gestión de proyectos, responsabilidad de tareas

nuevas, interés y compromiso. Labores de emprendimiento.

- Responder a las obligaciones de la vida privada y ciudadana: Planificar y desarrollar la tareas de la vida diaria, cómo financiar los desembolsos, hacer entender a otros los puntos de vista propios, auto-confianza, buscar o sostener redes de contacto social, etc.
- Hacer más enriquecedor el tiempo libre: Organizar adecuadamente el tiempo libre, desarrollar actividades de ocio que contribuyan al enriquecimiento personal, al contacto con otros, compartir intereses y fomentar amistades y redes de encuentro, etc.

Como abanderado de la educación permanente en el país, el PIAM continúa con el reto de implementar metodologías de enseñanza que contemplen las características particulares de la población mayor. Es necesario diversificar la oferta educativa para que siempre responda al contexto, a las motivaciones, necesidades e intereses de las personas participantes en las comunidades.

Asimismo, es fundamental consolidar las iniciativas regionales de educación y participación para las personas mayores, y de capacitación para quienes facilitan los cursos en los programas universitarios. Se deben fortalecer los procesos de investigación en el tema de vejez y envejecimiento con el afán de incidir en la definición de políticas, programas y acciones que promuevan la educación y participación para las personas adultas y adultas mayores.

5. Bibliografía

- AUER, A. (1997). Envejecer bien. Un estímulo ético-teológico. Editorial Herder. España.
- BADILLA, L. et al (2008) Evaluación de un programa formativo para mayores. Programa de Cooperación Interuniversitaria y Cooperación Científica entre España e Iberoamérica (AECI). UNED. España
- ESCOTE, M. (1992). Educación Permanente. CIDET. Universidad Católica de Manizales, Caldas, Colombia.
- FERICGLA. (2002). Envejecer: una antropología de la ancianidad. Editorial Herder. España.
- FERNÁNDEZ, X. y ROBLES, A. (2008). I Informe Estado de Situación de la Persona Adulta Mayor en Costa Rica. San José, Costa Rica.
- MASÍS, K. y VÍQUEZ, M. (2013). Aulas para todas las edades: retos para la educación intergeneracional en los cursos regulares del PIAM. Trabajo presentado en el V Congreso Iberoamericano de Programas Universitarios con Adultos Mayores, La Habana-Cuba.
- MURILLO, A. y RAPSO, M. (2005). Trabajo Social: un enfoque gerontológico en programas desarrollados en instituciones de educación superior dirigidos a la población mayor de 50 años. En: Búsquedas del Trabajo Social Latinoamericano. Urgencias, propuestas y posibilidades. Editorial Espacio, Buenos Aires, Argentina.
- SEGURA, R. (2012). Estadísticas del Programa Institucional para la Persona Adulta y Adulta Mayor. Documento sin publicar.